

Capítulo 2080

Caos en el Clan del Tigre Blanco Celestial

Después de golpear a Bai Xutao hasta dejarlo casi inconsciente, Feng Yuxiang lo soltó y le dijo: "Ve y cúrate. No quiero terminar esto demasiado rápido".

Al oír esto, Bai Xutao se distanció de ella de inmediato y tomó una píldora de recuperación. Sin embargo, él solo era un Inmortal Dorado, mientras que Feng Yuxiang era un Inmortal Verdadero. La diferencia de cultivo entre ambos era demasiado grande como para que él pudiera hacerle algo.

Mientras tanto, su conmoción atrajo la atención de quienes los rodeaban, pero nadie se atrevió a acercarse a ellos después de darse cuenta de que Bai Xutao y Bai Ning estaban allí, por lo que solo observaban desde lejos.

Después de curarse, Bai Xutao inmediatamente se transformó en su forma de bestia, y a pesar de la diferencia en su cultivo, intentó contraatacar.

¡Bien! ¡Si te hubieras rendido tan rápido, mi venganza no habría sido tan satisfactoria! Feng Yuxiang rió a carcajadas mientras continuaba la paliza.

Sus llamas de fénix se dispersaron por doquier, como fuegos artificiales, envolviendo toda la zona en llamas. Sin embargo, no usaba Fuego Primordial Verdadero, así que estas llamas no causaron mucho daño.

Bai Xutao fue abrasado implacablemente por sus llamas. Con cada golpe, su cuerpo se carbonizaba, solo para que consumiera apresuradamente una píldora de recuperación y repitiera el ciclo, tal como lo había hecho durante su batalla con Yuan.

Finalmente, Feng Yuxiang invocó el Fuego Primordial Verdadero. En el instante en que tocó a Bai Xutao, sus gritos perforaron los cielos. Estas llamas eran implacables, aferrándose a él como una maldición, quemando no solo su cuerpo, sino que penetraron profundamente en su alma.



"¡Hermana mayor! ¡Por favor! ¡Ayúdame!", suplicó Bai Xutao.

Bai Ning apretó los dientes e instó a Yuan: "¡Ya basta! ¡Realmente lo vas a matar a este ritmo!"

El rostro de Yuan permaneció indiferente mientras respondía con tono tranquilo: "¿Y si queremos matarlo? ¿Qué vas a hacer al respecto?"

Bai Ning rugió: "¿Por qué haces esto? ¿De verdad tienes parentesco con el Monarca Inmortal?"

Yuan entrecerró los ojos y respondió: «Mi preciosa compañera casi pierde la vida por su culpa. No solo eso, sino que lastimó a muchas vidas inocentes al atacarlas, sin mencionar las innumerables vidas que arruinó».

"¡HERMANA! ¡POR FAVOR!" Bai Xutao seguía gritando, pidiendo ayuda.

Bai Ning ya no podía permitirse el lujo de quedarse quieta. A pesar de su odio hacia Bai Xutao, permitir su muerte también sellaría su propio destino.

Sin embargo, Yuan le bloqueó el paso y dijo: "Si quieres salvarlo, tendrás que superarme".

"¿Estás intentando iniciar una guerra con todo el Clan del Tigre Blanco Celestial?", rugió.

Sin embargo, Yuan no dijo nada y recuperó el Número Uno Bajo el Cielo.

Los ojos de Bai Ning se abrieron de sorpresa después de ver su arma.

"¡Tú eres—!" Casi no podía creer lo que veía.

"Así es. Esta será la tercera vez que peleemos, y también será la tercera vez que perdereis."

—¡¡BASTARRDO!!! —rugió Bai Ning, y su cultivo de Inmortal Verdadero estalló como una presa que se rompe bajo presión.

"¿Cómo te atreves a engañarme usando el nombre del Monarca Inmortal? ¡Te despellejaré vivo!"



Al instante siguiente, Bai Ning y Yuan se enfrentaron, y sus intercambios desataron violentas ondas que desgarraron el territorio del Clan del Tigre Blanco Celestial. Los edificios se derrumbaron bajo la presión, y los miembros del clan huyeron presas del pánico, como gatos asustados.

¡¿El cultivo de este bastardo pasó de Emperador Espiritual a Inmortal Plateado en tan solo unos años?! ¿Qué demonios ha estado haciendo desde nuestro último encuentro? Bai Ning estaba impactada por el progreso del cultivo de Yuan, sin mencionar su abrumadora destreza.

A pesar de muchos años de entrenamiento incansable, Bai Ning se vio completamente abrumada por Yuan. Obligada a estar completamente a la defensiva, ni siquiera vislumbró una oportunidad para contraatacar.

Sin embargo, Yuan ni siquiera luchaba con todas sus fuerzas y simplemente jugaba con ella, como en sus enfrentamientos anteriores. Por supuesto, Bai Ning lo sabía, pero no podía hacer nada.

"¿Qué pasa...? ¿Cómo llegó todo a este punto...?", murmuró Bai Sulan, con la voz aturdida, de pie entre los escombros de la casa de huéspedes.

Todo sucedió tan rápido que ella no logró comprender la situación.

—¡Señorita, debemos irnos de aquí inmediatamente! —gritó la sirvienta de Bai Ning, agarrándola y llevándosela rápidamente.

Mientras tanto, la sirvienta de Bai Xutao corrió hacia la maltrecha figura de su amo. Sabía perfectamente que si no intentaba al menos salvarlo, se enfrentaría a un severo castigo... probablemente la pena de muerte.

"¿Por qué lo ayudas después de todo lo que te ha hecho? ¡Piérdete si no quieres morir sin sentido!", le advirtió Feng Yuxiang.

"¡Moriré si no lo intento!"

A pesar de estar solo en el reino de la Ascensión Inmortal, la sirvienta se apresuró a ayudar a Bai Xutao.



Sin embargo, Feng Yuxiang la dejó inconsciente antes de que pudiera alcanzarla. Luego, con un movimiento de sus mangas, envió el cuerpo inconsciente de la sirvienta lejos.

"Listo. Lo intentaste", murmuró Feng Yuxiang antes de volver a centrarse en Bai Xutao, quien intentaba huir mientras su cuerpo aún estaba envuelto en llamas.

"¿Y adónde crees que vas?!" Feng Yuxiang lo persiguió de inmediato.

La conmoción de la batalla sacudió a todo el Clan del Tigre Blanco Celestial, con una intensidad tal que llegó incluso al santuario interior. Alarmados por el caos, los ancianos asumieron de inmediato que estaban siendo atacados y entraron en acción. Sin embargo, estaban bastante lejos y necesitarían varios minutos para llegar al lugar.

Mientras tanto, Feng Yuxiang continuó torturando a Bai Xutao, quien había regresado a su forma humana en un intento de deshacerse del fuego.

—¡Aunque no pueda matarte hoy, me aseguraré de que nunca más vuelvas a hacerle daño a otra mujer! —gruñó Feng Yuxiang, y su dedo apuntó repentinamente hacia el entrepierna de Bai Xutao.

"¡Quemad esa cosa vill!" ordenó, y sus llamas surgieron con intenciones asesinas.

En el momento siguiente, una oleada de Fuego Primordial Verdadero explotó en la entrepierna de Bai Xutao, incinerando su hombría en un instante y borrando cualquier rastro de su identidad como hombre.

"!@*#!@&#(*!@&\$" Bai Xutao dejó escapar un grito espeluznante, agudo y lastimero como un cerdo masacrado, antes de desplomarse inconsciente por la agonía.

